

Telecomunicaciones, "club" versus "sociedad" de la información

Internet está rápidamente llegando a ser parte integral de las vidas, trabajos y relaciones de los individuos, compañías, universidades, organizaciones y gobiernos de todo el mundo, y está teniendo efectos significativos en los procesos sociales fundamentales y los sistemas de recursos que generan valor para la sociedad. El comercio, la comunidad, cultura, educación, gobierno, salud, políticas y ciencia son todos sistemas intensivos de información y comunicación que están siendo transformados por Internet. Con Internet se abre la puerta a los usuarios y lo que es más importante, les abre la puerta a muchas y diferentes actividades productivas. Las personas se involucran activamente en innovación y creación; hablan de todo y sobre cualquier cosa; mantienen conexiones con la familia y amistades; debaten, comentan y se introducen en discusiones políticas y no políticas; encuentran a otras personas; buscan, investigan, aprenden y se educan; y construyen y sustentan comunidades.

Países como Corea (25,5), Holanda (22,5), Dinamarca (21,8) y Suiza (20,3) entre otros han internalizado la importancia de Internet y están liderando a nivel mundial la penetración de las conexiones en Banda Ancha, en adelante BA, (OECD, junio 2005). Como contrapartida, Chile sólo alcanza entre un 15% y un 20% de lo logrado por estos países (4,3), según el reporte a septiembre de 2005 elaborado por IDC y dado a conocer a fin de octubre. Este mismo reporte muestra que de las 4,1 millones de viviendas existentes, sólo 520.000 están conectadas, esto es, alrededor de 12,5% del total.

Más allá de la incomprensible satisfacción que las autoridades han hecho públicas en torno a estos indicadores y cifras, qué duda cabe que la política y gestión pública en telecomunicaciones realizada en este sexenio, en vez de producir una "sociedad" de la información, sólo logró un "club" de la información, pues del orden de 87,5% de los hogares no está conectado en BA con la consecuente profundización de la desigualdad social que esta situación produce. De igual forma, en vez de acercarnos a los países líderes nuestras diferencias son mayores. El reporte de IDC, contrariamente a lo solicitado públicamente por la autoridad, consigna un aumento de los precios medios y la consiguiente contracción del crecimiento de las colocaciones en el último trimestre (8,8%) respecto del anterior (10,6%) consolidando el "Club" de la Información antes mencionado.

Por las razones que sea, es un hecho que quienes en seis largos años han gestionado el sector, priorizado y administrado la política pública e intentado ejecutarla, no han tenido la eficacia que el país exige. La planificación y gestión de sectores como Justicia, Transporte Público, Internacionalización del País, Salud y Cultura, por nombrar algunos, en el sexenio del presidente Ricardo Lagos ha sido muy superior que la realizada en Telecomunicaciones. Las cifras y la lógica indican que, en 4 años en vez de 6, para pasar de un "club" a una "sociedad" de información, se requieren nuevas ideas y liderazgos públicos. Esta nueva administración, entre otros, no debe olvidar el ejercicio normal de sus labores comprende el acudir al Parlamento para gestionar las facultades, modificaciones al marco normativo y los recursos necesarios para mejorar la "producción" sectorial de beneficio social, y por cierto que su énfasis debe estar en el "hacer", en particular cómo hacer que ese 37,5% de hogares que está conectado a la telefonía o televisión por cable acceda a computadores y conectividad individual y el 50% restante acceda a conectividad comunitaria en el más breve plazo que el desarrollo económico del país lo permita.

Para dimensionar el desafío de gestión, se debe tener presente que no se dispondrá de infraestructura alternativa a la existente, pues: la tecnología WiMax no será una realidad competitiva a nivel masivo antes de 2010; la tecnología Plc está siendo privilegiada para aplicaciones asociadas al suministro de energía; y las redes de telefonía móvil no están migrando a redes multi-servicios. La consolidación de la tecnología IP augura un uso más eficiente de las redes fijas y su pronta migración a redes multi-servicios, haciendo más factible el suministro de telefonía pública, televisión y otros servicios sobre BA sobre facilidades y servicios propios o de terceros.

Entonces, el desafío público de los próximos 4 años es establecer efectivamente las condiciones regulatorias que permitan crear un mercado masivo de BA. Para ello, por el lado de la demanda se debe procurar que los usuarios comprendan la utilidad de contar con BA en desmedro de otros gastos, que el precio de los servicios sea el que fijaría el mercado en una condición distinta a un duopolio y que los sectores de menores ingresos por la vía de sistemas comunitarios y/o subsidios e incentivos tributarios tengan oferta de acuerdo a sus posibilidades y las del país. Por el lado de la oferta



Cristian Rojas

hay que incentivar a las distribuidoras eléctricas y de telefonía móvil para que participen en este mercado de conectividad individual y comunitaria, incentivar el desarrollo de productos prepagados, que al igual que en telefonía

móvil, al término de la carga de conectividad inicial o habitual, el usuario tenga la opción de recargar nuevos periodos de conectividad a las velocidades que él defina al momento de recargar, e incentivar el uso eficiente de las redes existentes, estimulando el desarrollo de comercializadores y la transformación de las actuales redes mono-servicio en multi-servicios.

De acuerdo a lo precedente, las nuevas autoridades y gestores públicos no podrán eludir la responsabilidad de: (i) reformular el alcance, financiamiento y mecanismos de entrega de los fondos (subsidios a la oferta y a la demanda, establecimientos de incentivos tributarios a la oferta y a la demanda) del Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones (FDT), para crear demanda y atraer operadores de redes (distribuidoras y telefónicas móviles) que actualmente no participan en el suministro de conectividad individual y comunitaria; (ii) establecer ofertas de facilidades que por un lado permitan rentabilizar adecuadamente las inversiones de largo plazo que realizan los operadores de infraestructura y que por el otro lado permitan rentabilizar las inversiones y costos de adquisición y manutención de clientes en que incurren los comercializadores; y (iii) autorizar el suministro de telefonía pública y otros servicios sobre BA sobre facilidades y servicios propios y de terceros, para lo cual, entre otros, se deberá definir el tipo de autorización, numeración, autorizar interconexiones a nivel IP y resolver la incertidumbre económica.

Se debe procurar que a 2010 el nuevo equipo de cuenta al país de cómo logró la plena conectividad a Internet en BA, al menos, de las viviendas con conectividad telefónica o de televisión por cable y la plena conectividad comunitaria del resto de los hogares, ¿cómo la transformación del país a una "Sociedad" de información redujo las desigualdades de acceso al comercio, a la comunidad, a la cultura, a la educación, al gobierno, a la salud, a la políticas y a las ciencias?. La idea es evitar que se repita lo que se está observando hoy en el sector. Que las autoridades salientes señalen como tareas de las entrantes, labores que debieron ejercer en su periodo.